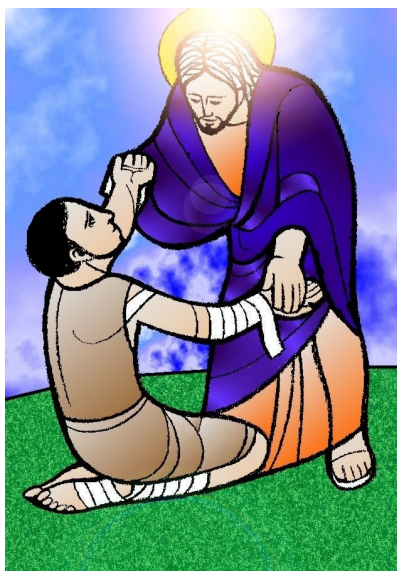


Círculo de Reflexión Bíblica  
**60. DOMINGO ORDINARIO**

Ciclo B – 14 de febrero, 2021



**ORACION INICIAL**

Guía: *Dichoso el que fue absuelto de su culpa y a quien se le perdonó su pecado.*

Todos: *Dichoso a quien el Señor no le tiene en cuenta su falta y en cuyo espíritu no hay engaño.*

Guía: *Señor, ante Ti reconocí mi pecado y tú perdonaste mi falta*

Todos: *Alabado sea el Señor, que es misericordioso y justo.*

Guía: *Invoquemos la presencia del Espíritu Santo:*

Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía, Señor tu Espíritu y se renovará la faz de la tierra.

Oh, Dios que has instruido los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo, concédenos a través del mismo Espíritu que gocemos siempre de su divino consuelo. Por Cristo, nuestro Señor. Amén.

**Primera Lectura** [ Levítico 13 (1) – 2 (44-46) ]

***El Señor dijo a Moisés y a Aarón:***

***«Cuando alguno tenga en la piel un tumor, una úlcera o mancha reluciente, y se le forme en la piel una llaga como de lepra será llevado al sacerdote Aarón o a uno de sus hijos sacerdotes. Se trata de un leproso, y el sacerdote lo declarará impuro.***

***El leproso llevará las vestiduras rasgadas, los cabellos revueltos y la barba rapada, e irá gritando: “¡Impuro, impuro!” Mientras le dure la lepra, será impuro. Vivirá aislado y tendrá su morada fuera del campamento».***

El libro del Levítico contiene todas las normas religiosas del Antiguo Testamento (reglas para los sacrificios, investidura de los sacerdotes, celebración de las fiestas del año) y también se pueden leer las normas acerca de la pureza (de personas, animales y cosas). En aquellos tiempos la pureza se interpretaba de un modo diferente. Se trataba de un concepto ritual y no moral, como ahora. Se entendía la impureza como algo que podía manchar a las personas, inhabilitándolas para entrar en contacto con Dios (y su pueblo). Todo lo que estaba relacionado con la vida y la muerte era portador de impureza (sangre, semen, menstruación, la fermentación, enfermedades de la piel, cadáveres de personas o de animales). Los sacerdotes debían tener extremado cuidado para no “contaminarse” ya que su oficio los obligaba a estar “más cerca” de Dios.

Sabemos que la lepra es incurable, pero en aquellos tiempos se llamaba de este modo a cualquier afección seria de la piel. Por eso estaba previsto que en caso de curación de dicha enfermedad, la gente debía acudir ante los sacerdotes para ser declarado de nuevo “puro” y así poder volver a su familia, y a la sociedad.

(1) ¿Cómo te sentirías si por alguna enfermedad te obligaran a vivir lejos de tu familia y aislado de la sociedad?

(2) Reflexionar acerca de lo que Dios espera de nosotros. Compartir con el grupo.

(4) Después de contestada la respuesta anterior, pregúntate si existe o no el peligro de que las ceremonias y rituales ocupen todo tu interés religioso y te distraigan del empeño en vivir la vida que Dios espera de ti.

(5) Después de contestada la pregunta anterior, reflexionar acerca de la mejor manera de aprovechar las ceremonias y ritos de la Iglesia para procurar la vida que Dios espera de ti.

## Segunda Lectura [ 1 Corintios 10 (31) – 11 (1) ]

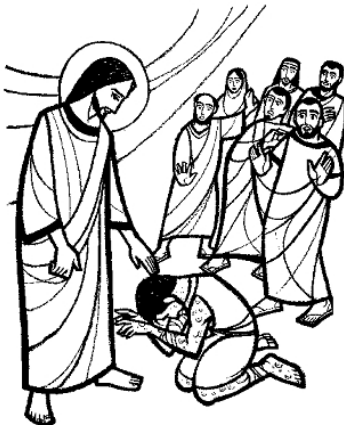
**Hermanos: Ya coman, ya beban, o hagan cualquier otra cosa, háganlo todo para gloria de Dios. Y no sean ocasión de pecado ni para judíos, ni para paganos, ni para la Iglesia de Dios; hagan como yo, que procuro dar gusto a todos en todo, sin buscar mi propio interés, sino el de los demás, para que se salven.**

**Traten de imitarme, como yo imito a Cristo.**

Esta lectura se comprende mejor dentro del contexto en que se encuentra. En el capítulo 8, Pablo aclara lo referente al asunto de comer carne de animales sacrificados a los ídolos paganos y que después se vendían al público. Les decía el apóstol que puesto que los ídolos no son nada, aquella carne no contenía nada que la diferenciara del resto. Mas adelante, en el capítulo 9, Pablo se nos presenta a sí mismo como ejemplo de renuncia a sus derechos en aras de la misión evangelizadora. Y ahora, en el capítulo 10, proclama que la libertad de conciencia no es para el beneficio propio sino del de los demás. Esto en particular nos debe hacer reflexionar ante el acoso del mundo actual que nos quiere obligar a anteponer nuestras propias "necesidades" y un supuesto derecho a darnos gusto por sobre todas las cosas, dejando para mas tarde el interés en las preocupaciones demás.

- (1) ¿Existe algo que hacemos que no es fundamental y le damos más importancia de la que merece?
- (2) ¿Te atreverías a decir lo mismo que dice Pablo en la última línea? ¿Por qué?

## Evangelio [ Marcos 1 (40-45) ]



**En aquel tiempo, se acercó a Jesús un leproso y le suplicó de rodillas: «Si quieres, puedes limpiarme».**

**Jesús, compadecido, extendió la mano, lo tocó y le dijo: «¡Quiero, queda limpio!»**

**Inmediatamente le desapareció la lepra y quedó limpio.**

**Al despedirlo, Jesús le mandó con severidad: «No se lo digas a nadie; vete, preséntate al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que mandó Moisés, para que les conste que has quedado sano».**

**El, sin embargo, tan pronto como se fue, comenzó a divulgar entusiasmado lo ocurrido, de modo que Jesús no podía ya entrar abiertamente en ninguna ciudad. Tenía que quedarse fuera, en lugares descampados; y aun así acudían a él de todas partes.**

Llegamos al final del primer capítulo de Marcos, que resume el comienzo del ministerio de Jesús en Galilea. Sin duda alguna, la primera lectura ha sido escogida para preparar el terreno a este pasaje. Cuando Jesús cura al leproso realiza un triple signo: Primero, restablece a la sociedad a alguien que estaba expulsado de la misma, debido a su enfermedad que lo había hecho "impuro". Segundo, da una demostración del poder divino que le era propio y que le permitía realizar este tipo de prodigios. Y tercero, da muestras de humildad al reconocer el cumplimiento de unas normas dictadas por Moisés cuando ordena al curado a presentarse ante las autoridades.

Aunque Jesús solicita guardar discreción ("Secreto mesiánico") para evitar que la gente lo vaya buscando solo para obtener lo que él no vino a traer, es imposible quedarse callado. El anuncio de la presencia de Jesucristo no puede silenciarse, va dirigido a todo aquel que quiera aceptarlo.

- (1) ¿Has experimentado alguna vez una curación física importante? (no necesariamente milagrosa o sobrenatural). Compartir de qué manera tu vida cambió después de recuperar la salud.
- (3) Una vez contestada la respuesta anterior, imaginar lo que sintió el leproso. ¿Hubiese sido natural que guardara el silencio pedido por Jesucristo?

(4) Muchos enfermos claman a Dios por una curación física. Algunos la reciben y otros no. ¿Qué explicación puedes dar a esto?

(5) ¿Has pensado alguna vez que tal vez seas tú la respuesta a la oración de alguien que sufre? ¿Estás consciente de nuestra misión como portadores de la misericordia del Señor?



#### **ORACION FINAL**

Bendito seas, Señor, por los testigos  
de tu amor sin preguntas ni medida,  
los que a la vera de todos los caminos  
se paran a curarte las heridas.

Como Damián, tu servidor y amigo,  
que no volvió su rostro ante el espanto  
de tu cuerpo sufriente y malherido,  
de tus llagas amargas, de tu llanto.

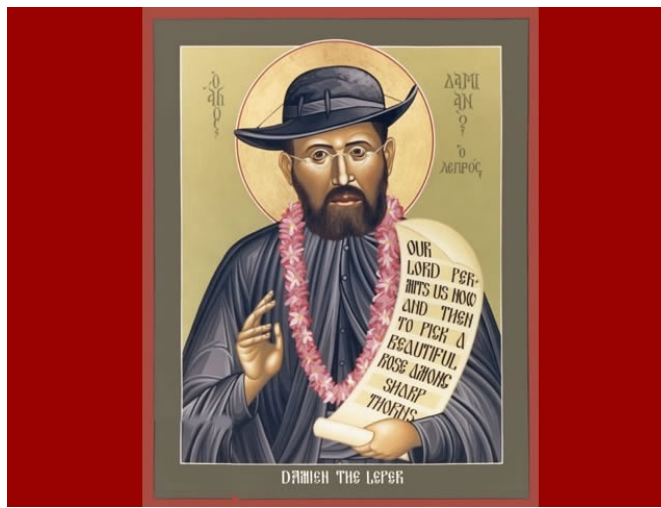
Señor, tú estabas leproso y te cazaron  
como a las alimañas de los montes,  
y en un infierno ausente te arrojaron  
para olvidar tu rostro y tus hedores.

Pasó Damián, el buen samaritano,  
miró de frente y sin temor tu lepra,  
y besando tus llagas como hermano  
halló su propia cruz en esa entrega.

Señor, tú estás a la vera del camino  
esperando una mano compasiva,  
que hoy sepamos en cada hermano nuestro  
sanar tu soledad y tus heridas.

En Damián, grano de trigo fértil,  
en Molokai sembrado y triturado,  
el Padre bueno, el Hijo y el Espíritu  
por siempre sean benditos y alabados.

Amén



## Beato Damián de Molokai (1840-1889)

José de Veuster - el futuro P. Damián - nace en Tremelo, en Bélgica, el 3 de enero de 1840, de una familia numerosa de agricultores-comerciantes. A principios de 1859, ingresa a la Congregación de los Sagrados Corazones, iniciando su noviciado en Lovaina. Unos pocos años antes, su hermano mayor había tomado la misma decisión.

En 1863, su hermano debía partir a la misión de las Islas Hawaii, pero cae enfermo. Ya estaban listos todos los preparativos para el viaje. Damián obtiene del Superior General el permiso de sustituir a su hermano. Desembarca en Honolulu el 19 de marzo de 1864 y allí mismo recibe el sacerdocio el 21 de mayo. Sin demora, se entrega en cuerpo y alma a la vida áspera de misionero en favor de los habitantes de Hawaii, la isla más grande del archipiélago.

En aquellos días, para frenar la propagación de la lepra, el gobierno hawaiano decide la deportación a Molokai - una isla cercana - de todos y todas cuantos estuviesen atacados por la enfermedad, en aquel entonces incurable. Su desdichada suerte preocupaba a toda la misión católica. El obispo Mons. Maigret habla de ella con sus sacerdotes. No quiere obligar a nadie ir allí en nombre de la obediencia, sabiendo que semejante orden es una condena a muerte. Se ofrecen cuatro misioneros: irán por turno a visitar y asistir a los leprosos desgraciados en su desamparo. Damián es el primero en partir: era el 10 de mayo de 1873. A petición personal y de los mismos leprosos, se queda definitivamente en Molokai.

Damián trae esperanza al infierno de la desesperación. Fue el consolador y animador de los leprosos, su pastor, médico de sus almas y de sus cuerpos, sin discriminación de raza o religión. Dio voz a los sin voz. Construyó una comunidad donde el gozo de estar juntos y la apertura al amor de Dios proporcionaban a sus miembros nuevas razones de vida.

Después de contraer la enfermedad, en 1885, pudo identificarse completamente con ellos: "Nosotros los leprosos". El P. Damián fue ante todo un testimonio del amor de Dios por los hombres. Sacaba fuerzas de la Eucaristía, de la presencia de Dios: *Al pie del altar podemos encontrar la fuerza necesaria en nuestra soledad...* (carta). Allí encontraba para él mismo y para los demás apoyo y estímulo, consuelo y esperanza que comunicaba a los leprosos con fe inquebrantable. Por eso pudo sentirse *el misionero más feliz del mundo*. Murió el 15 de Abril de 1889. Sus restos mortales fueron trasladados en 1936 a Bélgica y enterrados en la cripta de la iglesia de la Congregación de los Sagrados Corazones (Picpus) en Lovaina. Su fama se extendió a través del mundo entero. En 1938 se introdujo el primer proceso de beatificación en Malinas (Bélgica). El Papa Pablo VI firmó el 7 de julio de 1977 el Decreto sobre la heroicidad de sus virtudes, mientras que el 4 de junio de 1995 fue beatificado en Bruselas por el Papa Juan Pablo II. Su proceso de canonización se encuentra actualmente en curso.

Al beatificar al P. Damián, la Iglesia lo propone como ejemplo a todos los que encuentran en el Evangelio el sentido de sus vidas y que desean llevar la Buena Noticia a los más pobres de nuestros tiempos.

